

cientificistas, federalistas y cosmopolitas, que se reunían allí regularmente, como Joan Sardà, Narcís Oller, Josep Yxart, Josep Coroleu, Frederic Rahola, Pompeu Gener, Ramón D. Perés o Santiago Rusiñol. En ellos, como señala Josep Coroleu en el discurso de inauguración del curso 1888-1889 del Ateneo, publicado en *La Vanguardia* el 27 de noviembre de 1888: «El regionalismo no hace alarde de abjurar las creencias y los sentimientos de nuestros mayores; pero propónese armonizar las instituciones y las tendencias de aquellos tiempos con las aspiraciones y las necesidades de los nuestros». Con este espíritu transformaron este periódico en un medio donde el público barcelonés viera reflejados sus intereses o como dice Ramón D. Perés en un discurso de 1923 «tractaven de convertir en realitat el problema de que el públic barceloní s'interessés per un diari en que la literatura, la ciència i l'art eren barcelonins també, en que les firmes que es llegien al peu dels articles eren d'aquí y no portades de Madrid, y això no per casualitat, sino pel desig de comptar principalment per a la confecció del diari amb elements de la terra que fessin innecessari, per son valer, l'atractiu del de fora d'ella, malgrat l'anomenada que poguessin tenir aquests darrers». Así pasaron por este periódico los estrenos teatrales, los homenajes, las conferencias, las exposiciones, las actividades de sus instituciones culturales, comerciales, bursátiles, su urbanismo y su política municipal, las epidemias de cólera o el veraneo de los barceloneses. Y desde Barcelona se medía el pulso del país y se irradiaba la modernidad cultural, científica o técnica. En estos dos últimos ámbitos destaca la colaboración de Rafael Puig i Valls y posteriormente José Zulueta y el doctor Robert, Sojo o Xercavins. También cabe destacar que esta publicación es una de las primeras en incluir una colaboración dedicada a la mujer que firma Josefina Pujol de Collado, donde combina moda con cultura y, al mismo tiempo, inserta artículos que plantean la problemática de la mujer en la sociedad presente, a partir de 1890 (E. Blanchet, *En provecho de las mujeres* (30-I-1890) o F. Rahola, *La psicología de la mujer* (10-II-1890), etc. A partir del 5 de octubre de 1890, Roca i Roca inaugura la sección *La Semana en Barcelona* con una colaboración semanal, verdadera crónica-resumen de las principales noticias de la vida ciudadana. Poco a poco se van añadiendo nuevos colaboradores: a partir de 1889 Josep Lluís Pellicer, Ezequiel Boixet, Miquel Utrillo, Felip Pedrell, en 1890 Josep Roca i Roca, en 1891, Claudi Omar i Barrera, Enrique Suñol, Josep Vergés i Almar y Enrique Sánchez Torres (que en parte substituye a R. D. Perés) y, el 17 de marzo de 1892, Raimon Casellas. Barcelona, ciudad y centro de cultura catalana es el epicentro de la publicación, al menos hasta la remodelación del 21 de febrero de 1890.

El cosmopolitismo de *La Vanguardia* queda patente en la corresponsalía cultural desde Madrid, o en la de Miguel Utrillo desde París, en las cartas de R. D. Perés desde Inglaterra a partir de julio de 1890 o de Rusiñol desde su molino en París a partir del 16 de noviembre de 1890 y en los viajes que por Catalunya, Europa o África que publican a manera de series Vergés i Almar, Pellicer o Zulueta, entre otros.

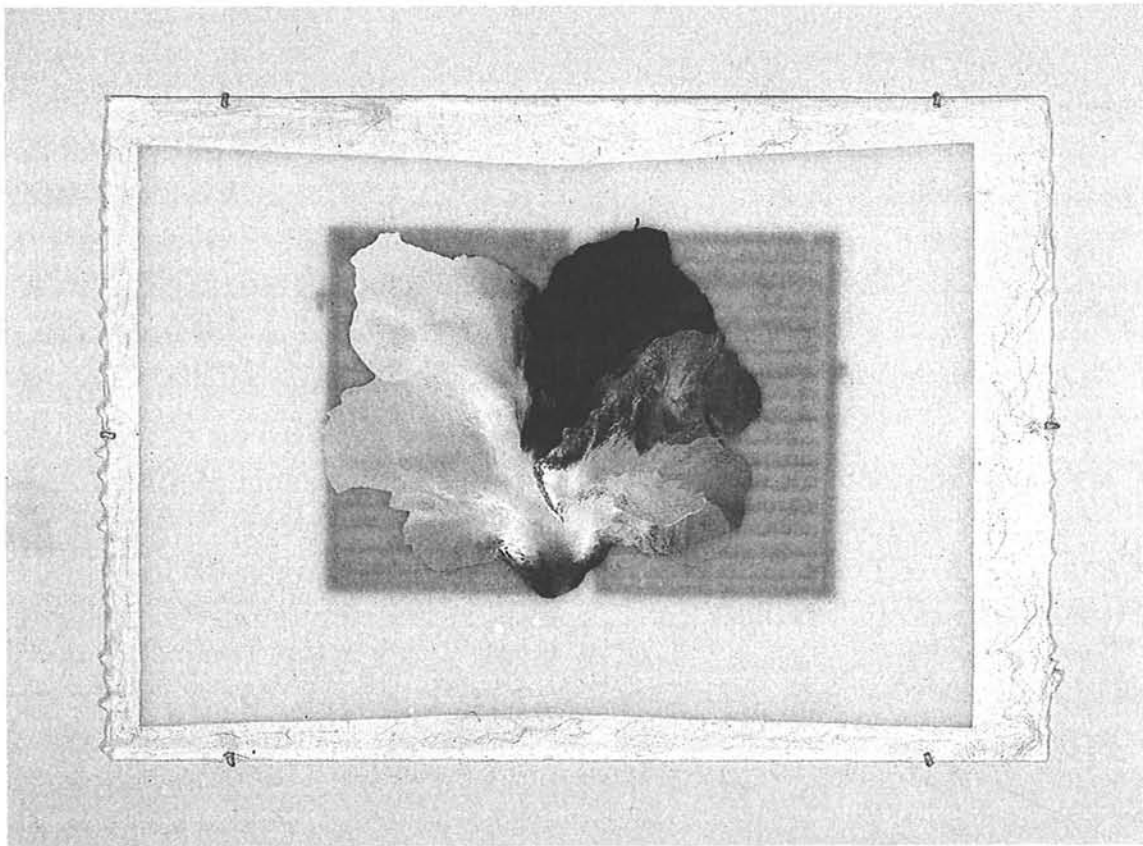
Narcís Oller, en sus *Memòries Literàries* (p. 110), recuerda que para él, como para Yxart o Sardà, colaborar en *La Vanguardia* era una manifestación de patriotismo catalanista en el amplio sentido de cooperar a la creación de un gran periódico barcelonés, tal como se había propuesto su director Modesto Sánchez Ortiz.

Esporádicamente Yxart visitaba a sus padres en Tarragona o en Alatafulla, especialmente en las fiestas señaladas y en verano, cuando su actividad como crítico se lo permitía. Cuando en 1893 se le declaró la tuberculosis laríngea, que había de causarle prematuramente la muerte el 25 de mayo de 1895, empezó un periplo veraniego que le llevó aquel año a Vernet-les-Bains y el siguiente a Ciurana, sin que obtuviera ninguna mejora drástica. Los médicos le aconsejaban reposo en su domicilio familiar de Tarragona, pero él, aún con la salud muy quebrantada, escapaba siempre que podía a Barcelona, donde realmente estaba su vida intelectual y sus amigos. A veces daba como excusa buscar, entre las publicaciones extranjeras que recibía el Ateneo, datos sobre las novedades teatrales y las últimas tendencias estéticas que le reclamaba la escritura de *El Arte Escénico en España* (1894-1896), que publicaba en *La Vanguardia* desde 1892. Ilustra esta afirmación la carta de Yxart a Oller, fechada el 21 de setiembre de 1893, que éste publica en sus *Memòries Literàries* (p. 248), en la que le pide unos datos de la *Revue de l'art dramatique* que se halla en la biblioteca del Ateneo. En general no podía prescindir del intercambio de ideas ni ahogar su pasión por el teatro.

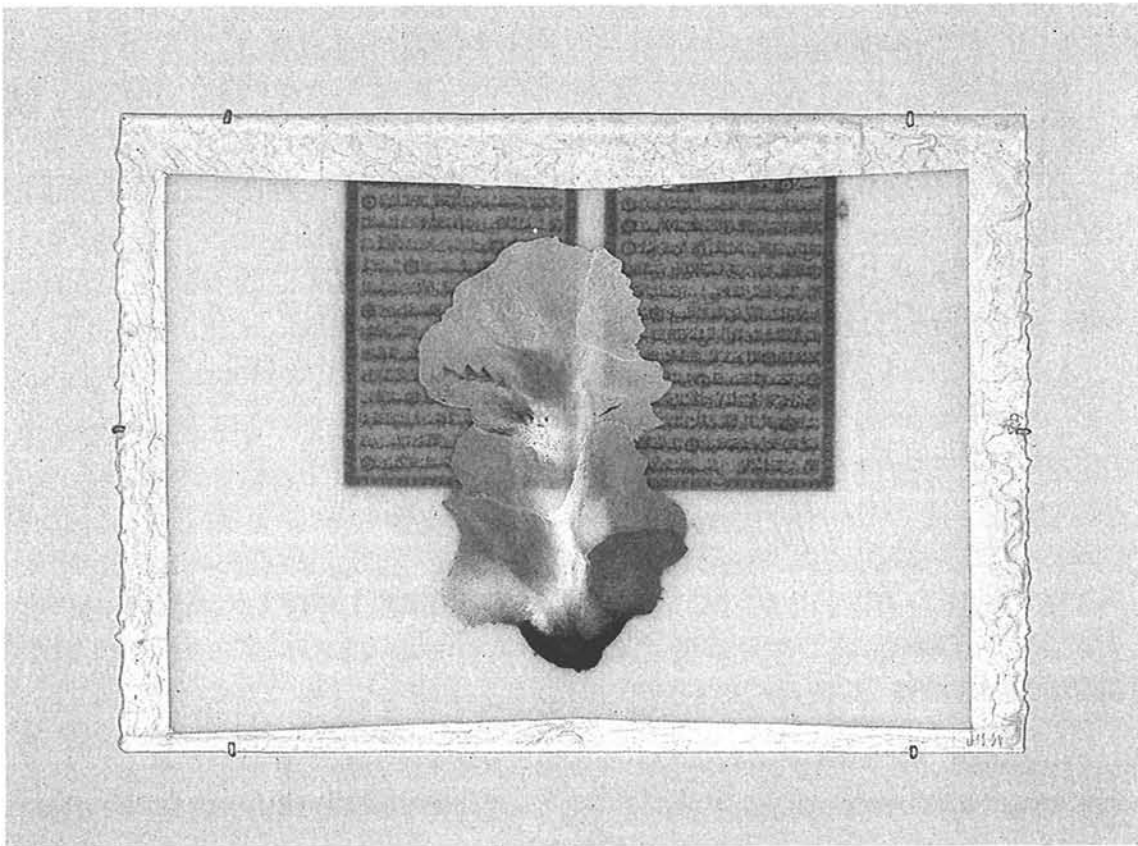
Sólo la muerte pudo arrancarle de Barcelona y devolverle a su Tarragona natal. Con motivo de su sepelio, todas las personalidades y las instituciones más distinguidas de Barcelona le acompañaron o enviaron su pésame. Y si en vida, como dice Sardà, «sólo a medias correspondió Barcelona a las esperanzas que en ella cifraba Yxart», a raíz de su muerte cabe constatar que la capital catalana ha olvidado completamente a este gran crítico, uno de los hombres que más la amó y más trabajó por hacer de ella una ciudad que fuera en su tiempo culturalmente europea.

Bibliografía

- ALAS, L.: «Clarín», *Ensayos y Revistas*, Prólogo de Antonio Vilanova, Barcelona, 1991, págs. 171-180.
- BOHIGAS TARRAGÓ, P.: «Apuntes para la historia de las Exposiciones oficiales de arte de Barcelona (De 1786 a 1888)», *Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona* (Arte moderno) vol. III, núm. 1 (enero de 1945).
- CABRÉ, R.: «Catorze cartes de Josep Yxart a Joan Sardà», en *Miscel·lània Joan Fuster, Estudis de Llengua i Literatura*, VI, P.A.M., 1993.
- CABRÉ, R.: *José Yxart. Crítica dispersa*, Barcelona, Lumen, 1996.
- HAMON, P.: «Voir la ville», en «La Ville et son Paysan». *Romantisme, Revue du Dix-Neuvième Siècle*. A. XXIV, n. 83, París, 1994.
- MARFANY, J. L.: «La cultura barcelonina en la fi de segle», *Serra d'Or*, XX (1978), pp. 790-799.
- MONTOLIU, M. DE: *José Yxart el gran crític del renacimiento literario catalán*, Tarragona, 1956.
- OLLER, N.: *Memòries Literàries*, Barcelona, 1962.
- : «El gran alcalde barceloní (Francesc Rius i Taulet)», *La Il·lustració Catalana*, 24 de mayo de 1914. Recogido en *Figura i paisatge* (1914) y en el volumen *De tots colors, Obres Completes*, VIII, 1929.
- PERÉS, R. D.: *Respuesta al discurso de recepción pública de Afred Opisso i Viñas en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, el día 25 de Noviembre de 1923*, Barcelona, 1923. pp. 35-47.
- SARDÀ, J.: *Obras Escogidas, Serie castellana*, I, II i *Obres Escullides, Sèrie catalana*, Barcelona, 1914.
- YXART, J.: *La descoberta de la gran ciutat: París, 1878*. Edición y prólogo de R. Cabré, Tarragona, 1995.
- : *El Año Pasado*, I, II, III, en *Obres Completes*, I, Barcelona, 1995.
- : *El Año Pasado*, IV, Barcelona, 1889.
- : *El Año Pasado*, V, Barcelona, 1990.



Los paños de oro (1998). Cera, óleo y papel.



Los paños de oro (1998). Cera, óleo y papel.